

LOS SENTIDOS DEL PERRO

La sensibilidad es una de las grandes funciones que tiene el sistema nervioso y ésta va a actuar por medio de los órganos de los sentidos. Estos órganos van a funcionar como receptores de todos los estímulos externos para transmitirlos al cerebro (algunos no, puesto que responden a reacciones automáticas). En el cerebro se dicta la acción apropiada para cada caso y de acuerdo a esa orden el organismo la ejecuta. Si es una experiencia nueva también va a quedar almacenada en el memoria.

Los sentidos son una especie de ventanas que tenemos hacia el exterior del cuerpo, por donde se conoce el medio que nos rodea y las modificaciones de este medio. Nos ayudan a protegernos de factores nocivos y a disfrutar de agrados y placeres. Pienso que es importante conocer los sentidos de nuestros perros para comprenderlos mejor, aprender hasta donde pueden dar y entender cuales son los más desarrollados.

Hay 5 sentidos: la audición, el gusto, el tacto, la vista y el olfato. Los iremos desglosando y enfocando fundamentalmente hacia el ovejero alemán.

La audición

Desde el nacimiento el cachorro es sordo. Recién a los 10 días de vida empieza a oír. Todavía no reacciona al ladrido o gruñido de la madre o de otros perros.

Todavía no sabe que un gruñido avisa que va a ser mordido y esto le va a causar dolor, que un ladrido significa que tiene que prestar atención, etc.

El oído se divide en 3 partes: oído externo, medio e interno. No vamos a entrar en detalles anatómicos, solo diremos que el oído externo está formado principalmente por cartílagos, tiene forma cónica que sirve para que el perro pueda recoger con más facilidad las ondas sonoras. Además el ovejero tiene gran movilidad de orejas, lo que lo ayuda a orientarlas en dirección al sonido. Luego conduce estas ondas al interior, pasando por el nido medio y llegando al interno que es dentro del cráneo, donde vibran contra el tímpano. Este es una membrana cuya función es captar todas las vibraciones.

En este punto vamos a definir que significa sonido: es una forma de energía, es la propagación de una onda energética (vibraciones) a través de un medio elástico como el aire, el agua, etc. (no se propaga en el vacío).

El perro tiene la facultad de oír todo lo que nosotros podemos oír, más otros sonidos que no oímos. Puede oír sonidos más débiles provenientes de una distancia algo mayor y oír sonidos de una altura mucho más alta que el ser humano. La capacidad auditiva nuestra empieza a unos 20 y termina a los 20.000 ciclos por segundo, la del perro empieza a los 20 pero alcanza más de 30.000 y hay experiencias que afirman que puede llegar de los 35 a 70.000 ciclos. Reaccionan a sonidos para los cuales nosotros somos sordos. Un ejemplo clásico es el caso del silbato para adiestramiento. Conviene recordar la importancia del volumen y tono de voz que empleamos con nuestros perros.

La audición no solo interviene en la comunicación humano y perro, sino también en la comunicación perro a perro. Se da de la siguiente forma: primero interviene el aspecto sensorial en el que colaboran oídos y ojos (a veces el olfato). Quién no ha visto a un perro darse cuenta de que hay otro congénere cerca. Primero lo escucha, lo ve o viceversa y luego, no siempre, se acerca a olfatearlo. En segundo lugar, interviene el aspecto motor que es la respuesta del sensorial, que depende de la producción de sonidos (ya sea gruñidos, ladridos, etc.) y de su control nervioso. Un perro en un medio ruidoso presenta un aumento de las pulsaciones cardíacas, del ritmo respiratorio, sus músculos están tensos, está en continua atención, por consiguiente hay mayor consumo de oxígeno en el organismo y gasta un 25% más de energía, así el animal esté sentado. Este es un factor para tener en cuenta en

perros que están compitiendo y para el momento de hacer los caniles en el criadero (que no estén enfrentados y ladrándose continuamente)

El gusto

Las papilas gustativas son las células encargadas de la recepción del gusto y se encuentran en la parte posterior de la lengua y en el velo del paladar. En el hombre se dan 5 clases de sabores: dulce, agrio, amargo, salado y metálico; se supone que en el perro es igual.

Todos sabemos que el perro traga, no come o saborea los alimentos. En los únicos momentos que utiliza sus dientes es para desgarrar trozos grandes de carne y sus molares para triturar. Pero si su alimento es de un tamaño adecuado, directamente lo traga. Por otro lado tienen un esófago muy dilatado y no tendría problema en tragar trozos grandes. Por ello hay que tener cuidado con los huesos.

Si es que tragan, nos podemos preguntar, como diferencian un sabor de otro. Lo hacen fundamentalmente por el olor que se transmite a la nariz. O sea que lo que para nosotros son sabores para el perro serán más que nada olores. Se sirven del sentido del olfato y muy poco del gusto para aceptar o rechazar alimentos. Por esta razón el perro es fácil de envenenar si el veneno no tiene olor. Por esto se busca que los suplementos de calcio aparte de ser palatables (agradables al gusto) no tengan olor, para que no deje la comida.

El tacto

Los sentidos del tacto y del gusto en el perro son los menos importantes. Podría prescindir casi por completo de ellos ya que los otros 3 sentidos están muy desarrollados. En la piel del cuerpo hay puntos de calor y puntos de frío. Es mucho menor el N° de puntos de calor (alrededor de 5 por cm²) que de puntos de frío (unos 13 por cm²). En este sentido influye que el ovejero tenga pelo largo pues casi no tiene lana interior que lo recubra del frío. Lo que lo excita a la sensibilidad térmica en realidad no es la temperatura en sí, sino la diferencia de temperatura. El perro siente vibraciones en la piel, lo que lo hace sentir el calor y jadear, que es la forma que tiene de regular su temperatura corporal. Practicamente no sudan, la mayoría de sus glándulas sudoríparas están atrofiadas. También siente vibraciones a través del pie, por ej. de una persona caminando en una habitación con piso de madera, de la misma forma como lo sentimos nosotros. Pero sienten la electricidad mucho más que nosotros. Por una descarga se puede electrocutar un perro y a nosotros solo nos daría, esa misma descarga, un gran susto. Esto es importante en el sentido que los machos muchas veces levantan la pata para orinar en lugares donde hay electricidad. Hay varios casos de perros electrocutados de esta forma. Con respecto a las sensaciones dolorosas, ni el ovejero alemán ni ningún organismo se puede habituar a ellas. Pero de acuerdo a las circunstancias se puede llegar a reprimir por medio de la voluntad o de reacciones impensadas; un ej. es el caso de un perro lastimado en una pata que en estado de irritación se levanta para defender la reja de su casa, se olvida de renguear y ataca; desvía su atención y en esos momentos no tiene dolor. La sensibilidad dolorosa varía según la región. Son más sensibles: los labios, la cara, la extremidad de la nariz, los dedos, los espacios interdigitales, la cara interna del muslo, la región perineal (fundamentalmente los testículos) y la cara ventral de la cota. Al perro si se le produce un dolor bruzco mira el lugar afectado e intenta morderlo. Otras manifestaciones de dolor son por medio de gruñidos, gritos, aullidos, etc.

Este párrafo está incluido para que sepamos en que zonas no se debe pegar a un perro, aunque en realidad jamás se le debe pegar. Un perro se tiene con cariño, como un amigo, no castigándolo. Tratemos de que no sea el receptor de nuestras frustraciones. En si el tacto no es tan importante para el perro, aunque para

nosotros tiene otra utilidad a veces descuidada y es la de brindarle caricias y por este sentido él recibirlas.

La vista

Los órganos de la vista son los ojos, que tienen una estructura compleja la cual vamos a tratar de sintetizar. La luz penetra en el ojo por la córnea, luego por el humor acuoso llega al cristalino (que es un lente biconvexo con posibilidad de acomodación), pasa el humor vítreo hasta la retina.

La retina tiene función neuronal y procede de la siguiente forma:

1. Ordena la información visual y la trasmite a la corteza cerebral.
2. Regula la agudeza visual, el grado de iluminación, la intensidad y contraste de la luz.
3. Percibe los movimientos que se producen dentro del campo visual, aun aquellos en los que no interviene la atención consciente.

Al entrar la luz lo primero que se produce es la acomodación del cristalino para mirar hasta los 5-6 mts. de distancia; entre los 5-6 mts. y el infinito no hay acomodación. Es el mismo caso de una cámara fotográfica. Esta velocidad de acomodación va a ser mayor al mirar de lejos a cerca (1/2 segundo de lejos a cerca y 1 segundo de cerca a lejos). Luego esta imagen llega a la retina. En el caso del ovejero alemán sus ojos están más o menos en un eje paralelo; cada ojo forma su imagen en la retina en forma individual. El campo visual común a ambos ojos es bastante extenso, esto hace que esas imágenes se superpongan, lo que le va a dar mayor nitidez; por lo tanto da mayor precisión de la distancia en el caso de ataque y para calcular su salto. Si tuviese los ojos lateralizados como en otras especies, perdería apreciación de distancia.

El cachorro al nacer tiene los ojos cerrados, abre sus párpados alrededor de los 10 días. Esto no significa que vea, de aquí en más va captando de a poco visión. Hay razas caninas que ven más que otras y hay perros en forma individual que pueden ver mucho más que otros. Tienen la posibilidad de captar movimientos rápidos que para el humano pasarían desapercibidos. Con respecto al color se supone que el perro ve en matices grises, como si estuviésemos viendo en un televisor blanco y negro. A pesar de esta desventaja de noche tienen la posibilidad de abrir muchísimo sus pupilas para dejar pasar más luz por el cristalino hasta la retina. En cuanto al alcance visual el perro tiene mayor alcance que el hombre.

El perro aprende a ver según las formas de lo que ve. Es común ver a una perra con su cría, de repente aparece otra perra en el escenario y es probable que algunos cachorros la sigan e intenten mamar. Así también la predisposición que tiene un perro cuando ve a su dueño con la correa se ponen contentos aquellos para los cuales la correa es signo de paseo y temerosos aquellos para los que significa castigo. Observamos de esta forma que el perro asocia muchos agrados y desagradados por medio de la vista.

Por último diremos que los estímulos luminosos que penetran por la retina influyen la actividad del sistema vegetativo cumpliendo un importante papel en la madurez sexual y sobre los ciclos sexuales de las perras. Notemos la mayor cantidad de perras en celo en épocas en que los días son más largos y hay más horas de luz. En invierno casi no hay perras en celo.

El olfato

El perro posee una capacidad olfativa muy superior a la del hombre y algunas razas poseen un sentido del olfato mejor desarrollado que otros. Esto depende de la herencia y la conformación anatómica de la nariz. Los receptores de los estímulos olfativos están en la mucosa nasal. En el hombre esta zona es muy pequeña mientras que en el ovejero alemán está muy desarrollada y presenta numerosos pliegues o surcos lo que aumenta la superficie de contacto con los olores. El olfato en los perros es vital para la búsqueda y reconocimiento de alimentos, para detectar posibles peligros o para encontrar a su pareja. La práctica continua desde ya que mejora esta aptitud.

Este sentido es el mejor desarrollado en el cachorro recién nacido. Pensemos que tiene los ojos cerrados (no ve), sus oídos no entraron en funcionamiento (es sordo) y sin embargo encuentra el pezón de su madre para succionar y vive gracias a su olfato.

Los olores pueden provocar en el perro fuertes reacciones emotivas. Esto explica porque un perro puede recordar a su primer dueño después de varios años. Así como en el humano la vista termina por predominar sobre los demás sentidos, en el perro el que predomina es el sentido del olfato.

Es amplia la conformación de sus fosas nasales y senos que son los que actúan como receptores. Luego los nervios olfatorios llevan las señales al lóbulo olfatorio en el cerebro donde se reconocen, interpretan y conservan en la memoria los olores. Casi 1/8 parte del cerebro del perro y más del 50 por ciento del interior nasal están dedicados al olfato. En el interior nasal hay un N° muy elevado de células olfativas, se calcula unas 200.000 por cm² y en el ovejero alemán unos 200 millones en total; mientras que en humano presenta 5 millones de células olfativas en total. El perro al tener tanta cantidad de receptores olfativos y tanta superficie, tiene una mayor capacidad de discriminación de olores. Es tan desarrollado este sentido que se puede decir que durante los movimientos de respiración normal está oliendo. Así que imaginemos la gran discriminación de olores que puede haber al olfatear.

Espero que estos datos sirvan para conocer un poco más a nuestra raza: el OVEJERO ALEMÁN.

**por el Dr. Mario Daniel Rocca
MEDICO VETERINARIO especialista en pequeños animales
LICENCIADO EN SANIDAD ANIMAL
CRIADOR DE OVEJEROS ALEMANES**